

MANIOBRAS DE DISTRACCIÓN

Este curioso nombre es el que los militares utilizan para decir que han preparado una "trampa". Cuando quieren llevar a cabo un ataque en un punto determinado, atacan otro para que el enemigo tenga que desviar tropas del frente que va a ser atacado de forma definitiva. Muere gente en estas maniobras de "distracción". Tanto de un bando como del otro. Esto se traduce en tres resultados simultáneos; éxito para los mandamases de alguno de los dos bandos, pérdida de peones y "posiciones" para los mandamases del ejército contrario y sangre, muerte y llantos para el de siempre, para el hijo del pueblo. Igual da de donde sea este. Siempre tiene la misma cara.

Hace tiempo, hablaba como la corporación de este ayuntamiento había optado por hacer la "guerra relámpago" a nuestro sindicato y a los agentes sociales arrojando comunicados incendiarios en la prensa que se traducían en el desconcierto. El gobierno central ha optado también por utilizar estos métodos bélicos para acabar con la crisis.

En este caso, ha optado por la "maniobra de distracción". La maniobra de distracción quizá sea la proclamación de la jubilación a los 67 años. Los agentes sociales han proclamado una nueva jornada de trashumancia a la que acudirán con sus rebaños el día 2 de marzo para "luchar" contra el retraso de la jubilación. Nada dicen de la nueva reforma laboral que hay sobre la mesa. No haré su juego. Quería una jornada de protesta, no una feria de ganadería. Las siguientes generaciones nos recordarán como a los culpables de perder treinta años de derechos laborales sin haber parado el país.

A estas alturas, lo que ya no acierto a distinguir con el humo y el fragor de la batalla es al enemigo. Todas las reformas laborales anteriores y esta, que siempre han resultado ser malas para el trabajador, se negocian entre los agentes sociales, (a falta de sindicatos) la patronal y el gobierno. No llaman a la batalla los agentes sociales contra la reforma laboral. Firmarán como siempre, lo que haga falta. Si el gobierno tanto del PSOE como del PP (en las sucesivas reformas laborales) nos ha recortado derechos poco a poco desde el año 1984 en connivencia con la patronal y los agentes sociales, ¿quien representa a los trabajadores en las negociaciones?

¿Por qué CCOO y UGT no están de acuerdo con la jubilación a los 67 años? Si ellos gestionan el 30% del dinero que la administración destina al plan de pensiones de los funcionarios a nivel nacional, (0.5% de la masa salarial) ¿por qué están dispuestos a perder ese dinero durante dos años más.? ¿Será que lo de aumentar la jubilación a los 67 años es una "maniobra de distracción".? ¿Cómo tienen la poca vergüenza de pretender defender el

sistema público de pensiones tras convertirse en gestores de planes de pensiones privados?

Me parece intolerable. Se han empleado cientos de millones de euros que los trabajadores han aportado al estado para regalarlos a los bancos sin ningún tipo de control. Se han aportado cientos de millones de euros a empresas de automoción. Se destinan millones a pagar ERE caprichosos de empresas que obtuvieron beneficios millonarios. Mientras, el gobierno ha agradecido a los Agentes Sociales su actitud de responsabilidad teniendo al ganado en el redil. Después de esto el gobierno es tan sinvergüenza que insinúa que no se pueden garantizar las pensiones.

Si el estado no es capaz de garantizar las pensiones; pensiones que como todos los servicios públicos dependen del dinero aportado por todos al estado, esto sólo significa el fracaso del estado tal y como lo entendemos, y la solución no es rebajar las pensiones, la solución es sustituir al estado. Hemos de recordar que no sólo se habla de la jubilación a los 67, sino que se amenaza con suprimir gran parte de la pensión de viudedad y de orfandad. Además el cálculo de la nueva pensión se habrá de realizar con los últimos veinte años con la pérdida adquisitiva que esto supone.

La reforma laboral, se firmará de este modo en el ambiente de la “paz social”, del mismo modo que se firmó la “reforma laboral de los funcionarios” que se conoce como Estatuto Básico de la Función Pública. De la tormenta de las pensiones, el mensaje que quieren que saquemos es que hemos de hacernos un plan de pensiones privado. No hay dinero ni para robar.

Los trabajadores ya nos hemos gastado gran parte del dinero que obtendremos en los próximos treinta años en la hipoteca. Sólo nos queda el dinero para el consumo habitual, parte del cual entregamos en préstamos periódicos para el coche familiar. Nuestros hijos pedirán préstamos para estudiar carreras que devolverán cuando tengan trabajo, con lo que ya se habrán gastado el dinero que obtendrán con sus primeros contratos antes de saber incluso de qué y donde trabajarán gracias al plan Bolonia. El dinero que entregamos en forma de impuestos es el único que está a salvo del latrocinio. Es de aquí de donde quieren cogerlo ahora, y los políticos no dudan en gastarlo en asesores y colocaciones a dedo de directivos, o dárselo a las empresas y bancos en forma de planes de pensiones y de privatizaciones de servicios. Cada vez que se privatiza un servicio, los ciudadanos vamos hacia el colapso de nuestro sistema. Este dinero público se detrae de todos los servicios públicos, desde la sanidad a la enseñanza pasando por todas las prestaciones sean estas las que sean. Pero no vamos solos hacia el colapso, vamos por la ruta marcada por los políticos y conducidos por los agentes sociales. Ya hemos perdido la batalla. La hemos perdido por no haberla

luchado. Los recortes sociales y de derechos que nosotros no hemos luchado en la calle, nuestros hijos los habrán de luchar con un fusil.

Vassili Zaitsev

Los políticos prometen al pueblo mucha luz, pero comienzan pidiéndole el aceite. **Henrik Ibsen**